

En directo

Jazz Cinco realidades del jazz lideran sus proyectos respondiendo a una necesidad de aportación personal al panorama artístico del país que sigue considerándoles jóvenes promesas

Billetes de ida y ¿vuelta?

EVA VILA

Grandes autobiografías como la de Miles Davis desvelaron ya a varias generaciones de músicos de qué iba esto de tocar jazz, los clubs, las jams, el público, la calle. La biografía de un músico nos dice todo de cómo se construye y su entorno nos habla de cuáles fueron sus posibilidades. Más allá de eso queda el contacto con otros músicos y el trabajo individual de cada uno inmerso en su proceso de creación.

Después de algunos años hablando de las nuevas generaciones del jazz en Barcelona, esas que están con un pie aquí y otro en EE.UU, las que han salido del caldo de cultivo de escuelas como El Taller de Músics y l'Aula, seguimos hablando de *jóvenes promesas* del jazz contemporáneo. Pero lo cierto es que estos futuribles son hoy, más que una promesa, una realidad. Y eso requiere de su ciudad algo más de esfuerzo. Raynald Colom, Ismael Dueñas, Martí Serra, Andreu Zaragoza o David Soler son algunas de las propuestas singulares de la rica escena del momento que escapan a toda suerte de etiquetas jazzísticas. Proyectos que disponen de programadores, festivales, discográficas, revistas, todo, menos de un lugar en el mundo. La industria cultural es quien se ha hecho con el pulso de la creatividad y ese es el motivo del desamparo de algunos de estos proyectos que luchan por seguir adelante. Cabe pues reclamar la labor de nuevos profesionales que con una idea de centro de creación más que de oficina de representación o de salida profesional para estudiantes tomen las riendas de otro tipo de trabajo más cercano al de los artistas. En esa línea, la recién inaugurada *ad lib.arts* acompaña el proceso de creación del músico de principio a fin, colaborando en su expansión hasta donde este quiera llegar. "Potenciar las peculiaridades de los proyectos personales de cada uno es justo donde reside la diferencia que convierte a los músicos ya no en *jazzmen* sino en creadores, ya no en representativos de una cultura o una generación determinadas sino en músicos del mundo" afirma su director Martí Perramon.

Vinculada a una tradición de

clubs como el Jamboree y a figuras universales como la de Tete Montoliu, la escena jazzística de Barcelona dispone de una madurez abierta a todo tipo de relación entre lenguajes. Por ello es importante apoyar a esa primera generación académica, que empezó sus estudios aquí y los continuó fuera del país gracias a becas para escuelas como la Berklee de Boston, y que tras terminar o no los estudios, emprendieron un retorno contaminados de diversas realidades que no lograron traspasar a nuestra sociedad por falta de infraestructura. Para todos es crucial el contacto con la escena neoyorquina, y coinciden en no haber constituido tanto grupos generacionales diferenciados como círculos de vinculación entre músicos. Ismael Dueñas, pianista, Martí Serra, saxo tenor, David Soler, guitarra, han arrancando de sus inicios en la música clásica su pasión por los caminos del jazz. Serra en la improvisación, Dueñas en la investigación en otros lenguajes musicales y visuales (recientemente estrenó su versión para el filme *Metrópolis* de Fritz Lang) y Soler por la búsqueda de una sonoridad imaginada a partir de la confluencia de músicos y repertorios.

Jams

Por otro lado, Raynald Colom y Andreu Zaragoza, formados en las jam sessions, se han convertido en referentes para entender cómo se forma un músico a partir de la escuela y del aprendizaje en directo. Para ello la dinamización de la ciudad deviene imprescindible. Después de su primera estancia profesional en Nueva York, Raynald recuerda cuando asistían en masa a las jams-session del Jazzsí, después al Pipa o a la Reina de África. "Ser músico es conocer a gente. En un 80% de los casos, cuando se producen dos o tres encuentros en casa de alguien eso se acaba convirtiendo en una banda. Pero aquí no hay ayuda para que eso ocurra. La escena ha existido pero ahora no hay sector que la apoye. ¿Qué sentido tiene crear profesionales si a la gente de aquí no se le encuentra su lugar adecuado?". Tocan en Nueva York, pero quizás haga falta ofrecerles el viaje de vuelta. |

Cinco proyectos con futuro abierto

RAYNALD COLOM (01)
Trompeta

Con su último disco 'Sketches of Groove' bajo el brazo, el trompetista acaba de volver de Nueva York. Después de tocar en el próximo festival de jazz de Barcelona, piensa pasar un temporada en Madrid preparándose para la correspondencia musical con el guitarrista Chicuelo. Un nuevo concepto entre jazz y flamenco que oiremos en 2009. "Esta es ahora mi obsesión, tocar en las jams de flamencos para que me digan, como hace Chicuelo, 'las notas están muy bien pero no me hacen decirte jole!'" "Soy poco paciente, pero como dice Horacio Fumero, cuando menos lo busques más te llegará. Si vas con la pretensión de crear algo lo pasarás muy mal. Tienes que hacer que suene a ti. Que la música suene sincera y ser sincero. Que sea el público quien diga si es diferente. Es la gracia del jazz, puedes oír el mismo tema tocado por treinta y cada uno tendrá lo suyo. El termómetro, al final, es muy claro, te hace sentir algo o no. El problema es que antes el jazz se estaba creando, y ahora se está reinventando. Nosotros escuchamos a Miles, pero Miles escuchaba clásico, flamenco, y cantidad de cosas que no tenían que ver con el jazz". "A parte de las jams, hace falta crear grupos estables. Tener la oportunidad de llegar al público. Encontrar programadores con riesgo que puedan vislumbrar que por hermético que sea lo que hagamos se está diciendo algo hecho con corazón y por tanto va a llegar. Algunas empresas tendrán miedo de que la gente escuche lo que quiere y no lo que a algunos les interesa. Reivindico la música social que tiene que llegar a la gente de a pie, porque yo también lo soy."

ISAMEL DUEÑAS (02)
Piano

Después de 'Diversions' —donde versionaba temas de Frederic Mompou junto a otros de músicos como Jimi Hendrix—, está a punto de salir 'Inversions', la segunda parte de la trilogía de este pianista, que terminará con un 'Perversions', probablemente a piano solo. "Tomo como base temas de diferentes estilos para aplicarles la improvisación característica del jazz. Una melodía potente y una armonía que transmita algo muy fuerte son suficientes para que un tema me resulte interesante y me ofrezca elementos para trabajar. Del clásico contemporáneo y del impresionismo me atrae mucho la armonía de Debussy, que inspiró a muchos del jazz ya en los años cincuenta." "En cuanto al rock y al pop, he encontrado bases rítmicas muy contundentes de gente como The Cure que no tienen la misma fuerza con el jazz más clásico y sobre las que compongo melodías jazzísticas." "Me atrae mucho crear un concepto, materializarlo y grabarlo como si fuera una pintura. Me gusta compartirlo en los directos pero posiblemente mi forma natural de crear sea estar investigando en casa y pensando los proyectos. Soy como un buscador de perlas. Escucho algo que me interesa y lo utilizo no porque sea mi influencia sino porque me estimula manipularlo como se hace en el hip hop o en el rap. Coger una sección, samplearla e incorporarla en un nuevo discurso. Lo hizo Mompou con las canciones populares o Charlie Parker con los standards. Me gusta que la versión tenga alguna esencia de la original que te lleve allí. El resultado es algo a lo que no hubiera llegado partiendo de cero."

ANDREU ZARAGOZA (03)
Guitarra

Después de cuatro años intensos con su quinteto electrónico TGX, Andreu Zaragoza empieza una nueva etapa con su cuarteto, que ha sido seleccionado para la gira del circuito Ressons que empieza en otoño. "Cuando lo necesitaba, me hubiera gustado tener la opción de estudiar en una escuela como la ESMUC, como otros músicos de mi generación. Pero donde he aprendido el lenguaje del jazz ha sido en las jams. Con diecisiete años tocaba en el Pipa Club, en el Jamboree, con músicos de todas las edades y en contextos diferentes. Me siento también fruto de las sesiones 'What the fuck' (WTF), las jams de Aurelio en el Jamboree, que han servido para cosas tan positivas como que músicos que nunca hubieras imaginado que tocarían juntos terminen montando un proyecto. Pese a que haya que mirarlas con reservas, las jams han aportado mucho al desarrollo de algunos músicos. A partir de la medianoche, la segunda parte de la jam WTF se abre a los noestandard, donde quien quiere puede participar escuchando a los demás, tocando hip hop o funk, lo que sientas. Algo que no se había visto por aquí." "Este año también hemos empezado las jams en el Heliogabal. Era una vergüenza que en el barrio de gracia, con los músicos que hay no pasara nada. Algo no funciona. Los grandes festivales reciben mucha atención pero el día a día de la música no se cuida nada. Preferí abrir un espacio para la jam que tocar todas las semanas con mi grupo, con quien ya tengo otros espacios. Me estimula más ir al club y no saber qué pasará esa noche."

MARTÍ SERRA (04)
Saxo

Martí Serra Trío apuesta por la frescura con un disco grabado en directo cuya aparición está prevista para finales de agosto y que presentará en Badalona dentro del Festival de Jazz de Barcelona. "Ensayamos lo justo para no perder la capacidad de sorprendernos los unos a los otros a la hora de improvisar. No hay mucha más trascendencia ni mensaje; o quizás esto ya sea en sí mismo un mensaje. En Berklee aprendí a crear mis métodos para improvisar, y grabar con el trío en directo sin pasar por el estudio era la mejor manera de plasmar esa interpretación. El disco surge de la intención de capturar esa cosa efímera y espontánea que tiene la música improvisada, hacer una foto en un momento del proceso que estoy viviendo como músico." "La mayoría de veces toco por reacción y no por acción, es decir, a partir de los estímulos que recibo de lo que toca el conjunto. Por eso, prefiero tocar con la base de contrabajo y batería, que me permiten sacar más lo que llevo dentro que reaccionar a lo que me están dando por ejemplo una guitarra o un piano." "Para mí, el proceso creativo es cuando voy pasando etapas deshaciéndome de mis prejuicios y aprendiendo a estar abierto a otras visiones por contrarias que sean. Básicamente, la música me fascina porque me enseña a ser mejor persona. Persigo también ese punto de desenfoque de Sonny Rollins, uno de mis referentes. Ese sentido del humor que le hace capaz de decir cosas muy sentidas, profundas, y de golpe meter el gag. Al fin y al cabo ¿qué es el sentido del humor sino sorprender?"